

Obituario: Miquel Rutllant Banyeres (1940-2021)

El pasado 26 de diciembre, festividad de San Esteban, nos dejó súbitamente Miquel Rutllant Banyeres a la edad de 81 años. Acababa de comer y estaba rodeado de sus familiares al ser fiesta en Cataluña.

Miquel Rutllant había nacido en Sant Quirze de Besora, Osona, el 4 de abril de 1940. Su familia se había dedicado al magisterio. Su vocación médica pudo verse influida por su hermana Montserrat que estudiaba dicha carrera cuando él era todavía adolescente, pero también por la proximidad de ésta a la familia Rozman-Jurado. En su juventud, Rutllant fue un deportista de élite en la disciplina de remo y obtuvo un gran número de medallas y trofeos en Campeonatos de Cataluña y de España. Esta afición y su actividad en este campo la mantuvo hasta el día de su fallecimiento.

El Dr. Rutllant estudió en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona e inició su formación en hematología con destacados miembros de la Escuela de Hematología del Clínic, junto a figuras como Pedro Farreras, Ciril Rozman, Jordi Sans-Sabrafé, Soledad Woessner y Ricardo Castillo. Dentro de la hematología, Miquel Rutllant se interesó particularmente por la hemostasia, quizás por su admiración, entre otros, hacia Ricardo Castillo. En 1967 se trasladó al Hospital de la Santa Creu i Sant Pau con la visión de crear un Departamento de Hematología que integrase la clínica, el laboratorio, la hemostasia-trombosis y la hemoterapia. Posteriormente hizo una formación complementaria en hemoterapia en París (1968) y en hemostasia en Oxford (1970). Poco después, a principios de los 70 apoyó a los hematólogos clínicos, bajo el liderazgo del Dr. Andreu Domingo-Albós, y a los pediatras de Sant Pau para que impulsaran un programa de trasplante de médula ósea que fue pionero en nuestro país. En el campo de la hemofilia, Miquel Rutllant fue un gran impulsor de las asociaciones de pacientes de hemofilia de Cataluña y del resto de España. Con referencia a la hemoterapia, promovió la acreditación de los bancos de sangre, el germen del CAT, y hasta su fallecimiento fue miembro del consejo de administración del “Banc de Sang i Teixits” de Cataluña

Conocí a Miquel a principios de los 80 en los congresos europeos de trasplante de medula ósea, donde él y yo acudíamos con frecuencia. Posteriormente, en 1987, él formó parte de mi tribunal de tesis doctoral. Fue entre 1996 y 1997 cuando, en su segunda etapa como director médico de Sant Pau promovió que a mi vuelta de Seattle me incorporase a Sant Pau como jefe de Servicio de Hematología Clínica primero y de Hematología después, en esto último sucediéndole en el cargo. Una vez en Sant Pau conocí mucho mejor los rasgos de su carácter: generoso, alegre, polifacético (presidió el “Reial Club Marítim de Barcelona” i la “Federació Catalana de Rem”), innovador, con visión de futuro, buen amigo y entrañable. Tenía un extraordinario sentido del humor que casi nunca abandonó, ni en los momentos difíciles. Fue una persona muy estimada por todos los que le conocieron. Con los años desarrollé un afecto creciente hacia su persona y un reconocimiento a sus grandes virtudes. Me consta que el afecto y la admiración eran mutuos. No puedo dejar de destacar su actividad como profesor numerario de la Universidad Autónoma de Barcelona, desde su creación en 1968 y de forma continuada hasta su jubilación a los 70 años. Nunca olvidaré su apoyo, también en mi proyección académica.

Su trayectoria en las sociedades científicas de nuestra especialidad fue muy destacada. Miquel Rutllant fue presidente de la SETH, pero hay que mencionar sobre todo su presidencia de la SEHH (AEHH) de 1988 a 1990. En ese periodo se consensuaron y publicaron los “Requerimientos mínimos de las secciones que integran los Servicios de Hematología y Hemoterapia”, y se creó la Lección Conmemorativa “Antonio Raichs”, que se incluye en el programa del Congreso

Nacional desde 1989. Tras su jubilación, Miquel Rutllant siguió colaborando activamente con la SEHH y mantuvo siempre un fuerte compromiso con la hematología de nuestro país. Siempre acudió a la llamada de la SEHH cuando se le necesitó, la última vez en octubre pasado con motivo del congreso de Pamplona. Esta disponibilidad y su visión se reflejan en la video-entrevista con motivo del 60º aniversario de nuestra sociedad científica, que celebramos en 2019, antes de la llegada de la pandemia que nos asola.

La hematología española ha sufrido una gran pérdida y los muchos amigos de Miquel estamos tristes y le recordaremos siempre. En este momento difícil, los miembros de la SEHH que le conocimos nos sentimos muy próximos a la familia de Miquel, a su mujer Magda, a sus cuatro hijos y a sus nietos. Nosotros, sus amigos de la Sociedad, adquirimos el firme compromiso de transmitir a las nuevas generaciones de hematólogos el talante y las virtudes de Miquel Rutllant, por el bien de nuestra especialidad en el futuro.

Descansa en paz, Miquel

Jorge Sierra Gil,

Expresidente de la SEHH.

Director del Servicio de Hematología del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau.

Catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona.